

Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.0.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año . . . 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: Juan A. Jaén
Diríjase la correspondencia a
las Oficinas de A. C. de Pa-
namá:

Ap. 245 Tel. 922.

PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 16 DE ABRIL DE 1936.

No. 76

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

RESUCITO.....NO ESTA AQUI

El Cardenal Newman

Uno de los hombres más grande del siglo XIX es el Cardenal Newman. La Universidad de Oxford, la misma Inglaterra le atribuyen un talento excelso, y las obras, producto de ese talento, traducidas están a todas las lenguas cultas de Europa.

Leyendo nosotros en estos últimos días algunas de esas obras, sobre todo, las referentes a lo que debe ser una Universidad hemos encontrado primores de sabiduría. En el MOVIMIENTO DE OXFORD, obra predilecta suya, leemos lo que sigue: "La salvación no se opera nunca por los muchos, sino por los algunos; jamás por las organizaciones, sino por las PERSONAS. MOVIMIENTOS VIVOS no nacieron nunca de comités.... Jamás una obra grande se llevó a cabo por un SISTEMA; al contrario, los sistemas han sido contruídos por LA INICIATIVA INDIVIDUAL... Nada grande ni vivo puede hacerse si los hombres no son dueños de sí mismos e independientes. Aunque esto puede muy bien conciliarse con la autoridad eclesiástica. San Francisco Javier escribía de rodillas a San Ignacio, y ¿quién se atreverá a decir que San Francisco Javier no era un verdadero centro de acción?... Los hombres cumplen con especial empeño lo que ellos mismos hacen por sí y ante sí; es el canal de derivación para su juicio personal".

En sus conferencias sobre la ACTITUD DE LOS PROTESTANTES FRENTE A LOS CATOLICOS, Newman esboza el programa para los católicos y su actitud frente a los protestantes, y aquí también insiste en la fuerza de conquista de la personalidad.

"El mejor instrumento, dice, para extender la verdad moral es el CONOCIMIENTO DE LOS HOMBRRES... No son los gigantes los que hacen más. Pequeña es Tierra Santa, y conquistó al mundo entero. País pobre era el Atica y plasmó el entendimiento de Europa. MOISES era solo, y solo era DAVID, y PABLO, y ATANASIO, y LEON. La gracia trabaja siempre por medio de algunos hombres: la visión perspicaz, la convicción profunda, la voluntad inquebrantable de unos pocos, la sangre del martirio, la ac-

ción heroica, la fuerza concentrada de una palabra que es mirada, es el instrumento del cielo". "Que cada uno permanezca en su terreno propio; que cada uno se esfuerce en ganarse la simpatía de los que le rodean; si cada parte se defiende, el todo será salvo. Cuidad de los peniques, y las libras vendrán ellas solas".

La importancia general de la personalidad puede expresarse, dice Newman, de manera comprendida. Son sus palabras: "Hay dos grandes fuerzas en la vida: la influencia y la ley. Consideradas históricamente, la influencia precede, la ley sigue. En primer lugar; el TRABAJO de las PERSONAS, fe en las PERSONAS, respeto y simpatía hacia las PERSONAS; y después; el SISTEMA, la ORGANIZACION... Esa es la historia de la vida social; COMIENZA por el POETA, y ACABA por el CUERPO DE SEGURIDAD. Los doctores vinieron después que los MARTIRES.."

Rara vez tocó Newman a la técnica propiamente dicha de la educación y de la instrucción, pero en una conferencia sobre la predicación universitaria, expuso principios que pueden valer por toda una pedagogía: "En su célebre RETORICA, dice Aristóteles que la esencia de ese arte está en el talento de saber COMPRENDER PERFECTAMENTE AL AUDITORIO. La retórica es un arte relativo, y, desde este aspecto, difiere de la lógica, que enseña simplemente el recto uso de la razón, mientras la retórica es el arte de convencer, lo que supone necesariamente una persona que deba ser convencida. La precisión es la propia alma del arte de predicar. Un auditorio determinado y no el mundo entero; un tema concreto, y no todo el Evangelio; y también un determinado orador. Lo que es anónimo no puede predicarse, ni lo que ha pasado o está muerto, ni lo que es de ayer, por religioso que sea ni por útil que parezca. Todo debe salir fresco y nuevo de la boca del orador para suscitar verdaderamente EL ESPIRITU Y LA VIDA en el corazón del auditorio".

Como epígrafa de lo dicho se expresa así: "Solo el corazón puede hablar al corazón."

NICOLAS VICTORIA J.

El Jesús perseguido, azotado, coronado de espinas, clavado y crucificado, resucitó...

Triunfó sobre sus enemigos, y sobre la muerte. De nada valieron las guardias. Se burlaron antes de sus palabras, y ahora quedan burlados ante el poder propio de su resurrección. Salió del sepulcro con su poder. Nadie intervino, solo El, Dios, venció a la muerte. Este Jesús que admiraron muchos, pero que no reconocen su divinidad, ha probado con su resurrección, que El es Dios, y verdadero Hijo de Dios, y Dios como el Padre y el Espíritu Santo.

Ya no más dudas: Jesús, es Dios.

Nuestra fe, sería nada si Cristo no hubiera resucitado, por eso San Pablo dice: "Si Cristo no hubiera resucitado, es vana y falsa nuestra fe; mas como él ha resucitado, nuestra fe es cierta y verdadera".

Los judíos se han quedado diciendo, que los apóstoles se robaron el cuerpo de Cristo, mientras dormían los soldados. A estos contesta San Agustín: "¿De qué valor son unos testigos, que declaran lo que han visto durmiendo? Verdaderamente sois vosotros, que negais

el hecho de la resurrección de Cristo, los que dormís el sueño del error".

Resucitó y triunfó sobre el mundo, la muerte, el pecado y el infierno.

Resucitó y se apareció a muchos, y dió poderes más a sus apóstoles, y los envió a todas partes a conquistar las almas. Los sacerdotes católicos van por todo el mundo enseñando al Jesús Resucitado que triunfa a cada momento sobre sus más encarnizados enemigos.

Abel Castillo Vega,
Párroco.

¿Quieres florecer?

¿Quieres dar flores en tu vida sobre la tierra? Pues ten presente que el ambiente corrompido del mundo seca prontamente los árboles que no se cuidan, y que hay muchos, pero muchos hombrillos que se secan antes de madurar. Pero yo te diré dónde está la fuente que mantiene llenos de lozanía y de vigor los corazones para que den frondosas ramas, preciosas flores y riquísimos frutos.

En un campo de aschen, cerca de Bruselas había por los años de mil novecientos y tantos un aliso en medio de un campo. Este aliso no daba ya ni una rama de plata, ni una hoja, ni una yema. Sin cabeza, sin brazos, sin más que un liso tronco ceniciento aparecía en medio del campo como un huérfano despojado por los vendavales de todos sus vestidos.

Pero un día, entre la penumbra del crepúsculo matutino, apareció allí una mujer que al parecer venía despavorida por más que procuraba disimularlo. ¿Quién era? ¿de dónde venía? ¿qué quería hacer?

Era una pobre señora, cargada de deudas, la cual, acosada de sus acreedores, un día cogió su más precioso vestido, y llorando y dándole un beso lo envolvió en un lienzo y fue a llevarlo a un usurero judío llamado Lombard, para sacarle por él algún dinero.

Los judíos la dijeron:—No, quedaos con el vestido; nosotros os daremos lo que baste para pagar todas las deudas y vivir regularmente, si nos hacéis lo que os digamos.

Y dijo la mujer:—¿Pues qué tengo que hacer?

Y la dijeron ellos:—Una cosa muy fácil. Mañana iréis a comulgar y la hostia que os den nos la traeréis a nosotros en un lienzo.

La desgraciada mujer calló... reflexionó... vaciló... se acordó de Judas... pensó en los acreedores que la acosaban todos los días... miró su precioso vestido... y dijo que haría lo que le pedían. Ya veía que era un sacrilegio enorme... pero se confesaría después y Dios la perdonaría.

En efecto, al día siguiente cumplió, y apartándose a un rincón sacó su forma, la envolvió en un lienzo y ¡qué horror! salió para entregársela a los judíos.

Más su cabeza daba vueltas, su pecho palpitaba, sus pies vacilaban... ¿Qué iba a hacer? No, ella no podía entregar, como judas a los judíos, al Divino Maestro. No, no y no... Pero

¿y qué haría de aquella hostia que se tenía en el lienzo...? Sin saber qué hacerse salió al campo despavorida, vió que no había gente, metióse por los sembrados, vió aquel aliso abandonado y seco. Observó que en su tronco tenía una cavidad capaz de contener la Santa Forma, y con el mayor disimulo que pudo, puso allí la hostia divina, y temblando de ser sorprendida, se alejó ligeramente de aquel sitio.

Pero ¿qué es esto? apenas dejó la mujer en el tronco la forma, comenzó el árbol, seco hacía varios años, a brotar yemas doradas y frescas, y pronto se cubrió de ramas y de hojas, y todos los que habían conocido seco el árbol, vieron maravillados que había reverdecido y se había coronado de las más hermosas ramas verdes y plateadas, tales que no había aliso en toda la región que fuese más gracioso... Y conservó la lozanía durante el invierno lo mismo que durante el verano, durante la primavera lo mismo que durante el otoño. Tanto, que la gente venía a verlo sin saber la causa, en tanto número, que echaba a perder las tierras de un labrador vecino, que irritado por ello, vino un día, y enarblando su hacha, se puso a derribar el árbol. Dió el primer hachazo y, ¡cuál fue su sorpresa cuando vió que saltaban de dos en dos las astillas, pero cruzadas y destilando sangre! ¡Dios santo, qué es este árbol! Púsose de rodillas y prometió dar parte al señor Cura. El cual tampoco hubiera descifrado el enigma si no se hubiese presentado la humilde mujer sacrilega para confesar todo lo hecho!

Y fueron y recogieron la forma santa, y del aliso hicieron una cruz, y sobre el sitio elevaron una capilla, y hoy todavía se celebra en ella en recuerdo la misa el día segundo de pascua.

¿Y tú, amado lector, quieres florecer como este aliso y no quedarte tronco yerto y sin hojas en medio de la sociedad? ¿quieres florecer en virtudes y santidad? ¿quieres en vez de ser un sér inútil en este mundo a la sociedad, poseer buenas cualidades y atraerte con ellas el aprecio y la atención merecida de tus compañeros y amigos?

Pues recibe en tu corazón la comunión muchas veces. Porque si aquel aliso, seco como estaba y viejo como era, floreció y se llenó de ramas y flores, mucho más tú, que tienes un alma espiritual, puedes conservar las flores de gracia que todavía tienes, y aumentarlas con otras y otras producidas por la savia de la Eucaristía.

SANTIDAD ALEGRE

CONCEPTO EQUIVOCADO

El mundo tiene un criterio muy errado acerca de la virtud. Cree que para ser virtuoso hay que huir de la expansión, de la risa franca, de la conversación amena; que los santos no pueden traerse con elegancia, ni ir de paseo, ni concurrir a espectáculos morales. Imaginan que para ser buen cristiano hay que estar metido todo el día en el templo; volver los ojos en blanco a la hora de hacer la plegaria; caminar con la cabeza baja e inclinada; recitar con fuerte voz las novenas, triduos y novenarios; durar algunos minutos haciendo genuflexiones e inclinaciones.

Tienen, pues, una idea estrambótica de la religión, con mengua de la verdad y del bien, que son muy distintos, ya que la verdad y el bien no tienen ni un ápice de ridículo.

Tampoco aprobamos las cuchufletas con que gentes muy ligeras de pensamiento, muy expeditas de lengua y muy ayunos de Religión, mortifican a los buenos cristianos que, en uso de su libertad, sin faltar a ninguna de sus obligaciones, frecuentan el santuario y entran a su fervor, sin darse cuenta de que alguna vez llaman la atención de quienes tienen tiempo para fijarse en lo que no les corresponde.

Entre personas de baja estofa, que están bajo el efecto del rencor o de la cólera o de la envidia, es frecuente arremeter contra su odiado enemigo con la alevosa arma del brutal sarcasmo, aludiendo a la piedad con las maneras menos cultas, con los términos más viles, con signando en forma asquerosa la calumnia de que TODOS los piadosos son malos por los cuatro costados.

Los que así despotrican, sólo han demostrado una cosa con su lenguaje inmundado, la bajez de su condición y el irrespeto a prácticas muy elevadas.

Si excepcionalmente podemos encontrar la piedad unida a la murmuración, a la deshonestidad, al hurto, eso no quiere decir que la religiosidad produzca tan negros frutos. Los buenos cristianos son tales en toda ocasión.

Los fieles sin educación, sin caridad y sin mortificación cristiana cometen ciertamente muchas faltas, pero es desconocido en sus prójimos la cualidad de hijos de Dios, de hermanos según la fe.

Nunca delinquen en nombre de la piedad.

No hay ley divina, ni disposición, ni interpretación alguna en el catolicismo que autorice la menor injusticia, ni el más leve atropello.

Quienes sí son arbitrarios, mentecatos e inconsecuentes son los que, en ocasiones que tropiezan con un católico defectuoso (¿y quién no lo es?) o malo, dejan caer de sus labios inmundas apreciaciones contra sagradas costumbres, echan mano de su argumento favorito que sólo enloda a quienes lo esgrimen.

JUSTO MEDIO

Es equitativo tender hacia aquella norma de conducta en que no haya la sombra del repulsivo aislamiento, ni la oscuridad de extravagancias y singularidades, que suelen tener las personas que insensiblemente van incurriendo en el prurito de llamar la atención, en una especie de orgullo que les hace pensar demasiado bien de sí mismos.

La buena manera de ser nos preservará de caer en el otro extremo de la disipación decidida, que borra las buenas impresiones que dejan en el alma los ejercicios espirituales ordinarios, que sostienen y vigorizan los sentimientos levantados, que debilitan y, al fin, aniquilan toda mezquindad.

Ambas propensiones extremistas son necias e ilógicas.

Los mundanos sólo censuran la primera, por convenir a su libertinaje la segunda.

Pero los católicos ilustrados si miran de reojo la primera, porque las más de las veces suelen transformarse en una enfermedad nerviosa que puede tener lamentables consecuencias, tampoco aprueban la segunda que es normal en los relajados, en los que no quisieran ser muy desprendidos de los bienes materiales, ni muy mortificados en su lengua, ni muy circunspectos en sus miradas; en los que no se resuelven a dejar el traje inhonesto, ni la amistad pernicioso, ni el juego interesado, ni la diversión sensual.

Pero los católicos ilustrados reverencian a los caritativos, a los que dan de lo que les sobra, conforme a la recomendación del Evangelio (Luc. XI, 41) y a los que dan aun de lo poco que tienen, según lo insinuaba el anciano Tobías a su hijo (Tob. IV, 9). Pero tienen en el mejor concepto al que reflexiona sobre cada expresión que pueda maltratar a alguno (Eccli XIV, 1—Santiago I, 26); al que en el vestir, andar, mirar, revela modestia (Filip. IV, 5—Eccli XI, 25); al que sabe alejarse y deshacerse de las malas relaciones (2 Timot. II, 16).

Es del caso acertar con lo bueno y lo perfecto que Dios quiere de nosotros y librarnos a todo trance de la pernicioso influencia del mundo enemigo de Dios (Rom. XII, 2).

De este modo el Señor registrará nuestro nombre entre los escogidos (Luc. X, 20) y tendremos motivo de continua alegría (Mat. V, 12, en nuestro corazón; y ese regocijo nos dará aquella serenidad (Prov. XV, 13) que necesitamos para vivir tranquilos, sin sobresaltos que abrevian y amargan la existencia terrena (Ibid. XII, 22).

C. B. A., Pbro.

Caballeros Catolicos

Por la educación cristiana de la juventud

JUDAS

DERECHO RECONOCIDO POR LA JURISPRUDENCIA CIVIL

Todavía agrega el Papa a las enseñanzas anteriores estos dos puntos no menos importantes: primero, el reconocimiento de conocimiento de este derecho por la jurisprudencia civil: 'Este incontestable derecho de la Familia ha sido varias veces reconocido jurídicamente por naciones en que hay cuidado de respetar el derecho natural en las disposiciones civiles.

"Así, para citar un ejemplo de los más recientes, la Corte Suprema de la República Federal de los Estados Unidos de la América del Norte, al resolver una importantísima controversia, declaró "que no competía al Estado ninguna potestad general de establecer un tipo uniforme de educación en la juventud, obligándola a recibir la instrucción de las escuelas públicas solamente", y añadió la razón de derecho natural: "El niño no es una mera criatura del Estado; quienes lo alimentan y lo dirigen tienen el derecho, junto con el alto deber, de educarlo y prepararlo para el cumplimiento de sus deberes". (U.S. Supreme Court Decision in the Oregon School Cases, 1. hune 1925 (.

Y efectivamente: el derecho familiar de todos los pueblos reconoce y garantiza este derecho paternal sobre los hijos. Nadie ha osado negarlo, ni siquiera ponerlo en duda. Solamente los antiguos espartanos y en nuestros días el sovietismo ruso han establecido lo contrario, de proclamando que los hijos son propiedad del Estado desde los siete años. Pero cuyos procedimientos brutales de selección y de militarismo del primero, y los del segundo por forzarlos a hacerlos comunistas, condenan el derecho común de todas las naciones y el sentido más común todavía de todos los pueblos.

Segundo "Amparado por la Iglesia, añade la Encíclica a continuación. "La historia testifica cómo, particularmente en los tiempos modernos, ha habido violación de los derechos conferidos por el Creador a la familia, y al par demuestra espléndidamente cómo la Iglesia los ha tutelado siempre y de-

fendido. Y la mejor prueba de hecho está en la especial confianza que las familias han puesto en las escuelas de la Iglesia, como escribimos en nuestra reciente Carta al Cardenal Secretario de Estado: "La familia ha caído pronto en la cuenta de que es así, y desde los primeros tiempos del Cristianismo hasta nuestros días, padres y madres, aun poco o nada creyentes, mandan y llevan por millones a sus propios hijos a los institutos educativos, fundados y dirigidos por la Iglesia".

"Es que el instinto paterno, que viene de Dios, se orienta confiadamente hacia la Iglesia, seguro de encontrar en ella la tutela de los derechos de la familia, es decir, la concordia que Dios ha puesto en el orden de las cosas. La Iglesia, en efecto, aunque consciente como es de su divina misión universal y de la obligación que todos los hombres tienen de seguir la única religión verdadera, no se cansa de reivindicar para sí el derecho y de recordar a los padres el deber de hacer bautizar y educar cristianamente a los hijos de padres católicos. Con todo es tan celosa de la inviolabilidad del derecho natural educativo de la familia, que no consiente, a no ser con determinadas condiciones y caute-

las, en que se bautice a los hijos de los infieles, o se disponga como quiera de su educación, contra la voluntad de sus padres mientras los hijos no puedan determinarse por sí abrazando libremente la fe".

"Tenemos, pues, como lo declaramos en Nuestro discurso ya citado, dos hechos de altísima importancia: "La Iglesia, que pone a disposición de las familias su oficio de maestra y educadora, y las familias que acuden presurosas para aprovecharse de él y confían a la Iglesia por centenares y millares a sus propios hijos; y estos dos hechos recuerdan y proclaman una gran verdad, importantísima en el orden moral y social. A saber: que la misión de la educación compete ante todo y sobre todo, en primer lugar, a la Iglesia, por derecho natural y divino, y, por tanto, de manera inderogable, ineluctable, insubrogable".

Comentarios? Huelgan; solamente queremos insistir en la obligación que tienen los pa-

XV

dres de educar cristianamente a sus hijos, recordándoles las siguientes palabras de León XIII. "Estrecha obligación resulta para los padres emplear sus cuidados, y no emitir esfuerzo alguno para rechazar energicamente cuantas injustas violencias se les quieran hacer en esta materia, y para salvaguardar exclusivamente la autoridad en la educación de sus hijos. *Qui cuando de la educación de la juventud se trata, no hay jamás derecho de fijar límites a la pena o trabajo que de ella resulta, sean lo grandes que fueren*". (Sap. Crist.)

Todavía son más enérgicas las palabras del Código eclesiástico respecto de este deber de los padres: "Los padres, dice, están en gravísima obligación de educar *religiosa y moralmente*, lo mismo que la física y civilmente, a los hijos, según sus fuerzas, del mismo modo que están obligados a procurar sus bienes temporales". (C. 1.113.) Disposiciones que vienen repitiéndose en la Iglesia por medio de sus Romanos Pontífices en todos los siglos desde el origen del cristianismo, según puede verse en las colecciones ca-

nónicas, desde las más antiguas hasta las más recientes.

Y aquí surge la siguiente pregunta: los padres de familia pueden intervenir en la dirección de la educación de sus hijos dada en los establecimientos, aunque sean públicos; u oficiales? El derecho es indiscutible, responde un ilustre comentarista de la Encíclica. Claro que no puede concederse este derecho en forma desordenada y violenta, añade, ni menos sin limitaciones que aseguren que no habrá en su ejercicio excesos de rarezas; pero el derecho y un recto uso del mismo por los padres de familia es indiscutible. No son ellos los principales responsables de la educación filial? No son ellos quienes han de delegar esta función, que por sí no puede ejercitar, en la sociedad y en los profesores? Luego con recto uso, tan recto y legítimo como se quiera, pero con recto y legítimo uso de este derecho, han de poder intervenir los padres de familia en los institutos mismos de educación. Así resulta la educación social, y así se cumple el derecho pleno de los padres". (Razón y Fe)".

P. M. 7.

Un desafío a Salchichas

Paul Cassagnac era un terrible duellista, y, desafiaba a todo el mundo por cualquier bagatela. Apenas tenía un tropezado, tarjeta al canto. Era capaz de desafiar al diablo, y al sol, y la luna creciente.

Pasteur, en cambio, era un sabio consagrado a sus trabajos de microscopio y de laboratorio, y profundamente católico.

Esto no le libró de ser desafiado, no sé por qué causa, por el fiero Cassagnac.

Pasteur lo tomó con mucha flema. Y dijo a los padrinos que le enviaba Cassagnac: "De manera que ustedes me traen un desafío...? y de Paul Cassagnac...? Y dice que si no lo acepto será un cobarde y un tal y un cual...? Pues no, no quiero quedar por cobarde.

Y dijeron los padrinos:—ya entendemos que, como usted es tan religioso, sus opiniones católicas... pero en fin...

Y respondió Pasteur:—¡Ca! Sres., no tengan Udes. miedo de mis opiniones. Acepto el duelo, sí, señores, acepto. Pero, siendo yo el provocado, tengo derecho de escoger armas; ¿no es eso?

Y respondieron ellos:— Así, es, verdad.

—Pues bien, esperen un momento.— Y se fue a su laboratorio, y volvió al minuto, y puso sobre la mesa dos salchichas, y les dijo:—Ya que tengo opción a elegir armas, digan el señor de Cassagnac que elijo

Farmacia SANTA ANA SOSA Y CIA Tel. 256

Calle D. y 14 Oeste. Servicio esmerado en preparación de recetas.

éstas: una de estas salchichas está plagada de triquinis; la otra está buena; exteriormente son iguales. El señor de Cassagnac cogerá una y se la comerá toda; yo cogeré la que él me deje y me la comeré. ¿Están ustedes?

Pasmados es lo que estaban los padrinos con la salida de Pasteur. Volvieron a su mandatario, Cassagnac, el cual les dijo:—¿Qué responde...? ¿que sus opiniones religiosas le prohiben...?—Nada de eso—le respondió, y que, como provocado, pondieron;—dice que acepta el elige armas.

—¿Y qué armas elige...? ¿pistola...? ¿sable...? ¿florete?

—...Nada de eso... ¡Salchichas!

—¿Qué dicen ustedes?—Sí, señor, salchichas.—Y le expusieron la proposición de Pasteur.

Cassagnac no tuvo más remedio que echarse a reír; dijo que no aceptaba; vino a ver a Pasteur y se reconcilió con él.

!Qué tontos son los fatuos, y qué sabios los virtuosos...!

ERRERI ESEJOTA.

EL CATALOGISMO DE PASTEUR

Luis Pasteur el gran sabio, a quien tanto debe la humanidad, fué un católico a toda prueba. Entre sus muchos actos de catolicismo se cuenta el siguiente: Algunos años antes de su muerte, supo por los periódicos que la municipalidad de Arbois su ciudad natal, acababa de prohibir la procesión del Corpus.

Inmediatamente sale de París, se va allá y dice al Cura de la Parroquia:

—"Señor Cura: Vengo a llevar el palio en la procesión. Vamos a ver que hacen los sectarios".

Tomado de "La Epoca" de San José de Costa Rica

Judas se ahorcó; pero dejó una numerosa descendencia.

Judas puede reconocer en tre sus descendientes a los herejes, a los apóstatas, a los que después de haber aprendido bajo la mirada de una madre o de un maestro cristiano, la doctrina del Salvador, le han hecho traición y se han atrevido a hacerle la guerra.

Sin embargo, no solamente aparece Judas entre los herejes, los apóstatas y los perseguidores; por desgracia aparece también entre los mismos católicos en muy distintas formas.

Porque se parecen mucho a Judas, los católicos que no se preocupan de que sus hijos asistan a las clases de Religión y a los centros catequísticos y dejan que las almas de los niños y de los jóvenes se pierdan sin rumbo en la batahola del mundo moderno. Y esos padres se parecen a Judas, precisamente porque después de haberle dado a Jesús un beso dentro del templo, abandonan el alma de sus hijos para que Cristo padezca nuevamente los salvazos y los tormentos de sus verdugos.

Se parecen mucho a Judas, los católicos que saben que el periódico católico no tiene más medios de vida que se le pague puntualmente y, a pesar de esto, o no le pagan nunca o le pagan tarde, de manera que cuando pagan ya sobrevino la muerte. Y estos católicos se parecen a Judas, porque entregan a Cristo indefenso y desnudo en plena vía pública, después de matar a los periódicos que lo defienden en la mitad de la calle.

Se parecen a Judas los católicos que se han comprometido a pertenecer a una agrupación destinada a la defensa de los derechos de Dios y de la Iglesia y después de contraer tal compromiso, de desempeñar tal o cual trabajo o de hacer tal o cual trabajo, se echan en brazos de la pereza. Y se parecen a Judas, porque ellos saben que sin un esfuerzo serio de organización y de trabajo y de propaganda, Cristo seguirá siendo abofeteado fuera del hogar y del templo y entregado en manos de los sayones por los mismos que le abandonan.

Se parecen a Judas los católicos que no hacen ni han hecho otra cosa durante toda su vida que criticar

acerbamente a los que trabajan, porque contribuyen a que Cristo quede a merced de los soldados que le persiguen.

Son iguales a Judas, los católicos que todos los días pagan puntualmente la prensa impía y la compran, porque con su dinero están dando clavos y flagelos para que martiricen a Cristo.

Se parecen a Judas los católicos que saben que tales o cuales individuos se dedican especialmente a perseguir a Dios y a su Iglesia, y sin embargo les protegen para que prospere su negocio y para que vivan en buena situación.

Judas se ahorcó. Hizo bien. La tierra no le hubiera soportado.

Todos los que forman su descendencia, sea porque son como él o porque se parecen mucho a él como un hijo se parece a su padre, deben pensar en hacer algo.

No les aconsejamos que se ahorquen, porque el suicidio es una infamia.

Les aconsejamos que hagan un examen de conciencia y que dejen de ser Judas.

Influencia del Carácter

¡Cuán poca cosa es el hombre si no puede elevarse sobre sí mismo! (Daniel). Los hombres de carácter son la conciencia de la sociedad a que pertenecen. (Emerson). Los hombres de carácter son verdaderamente superiores y sin ellos sería miserable cosa vivir en el mundo. El que se esfuerza en cumplir su deber, está llenando el fin para que fué creado.

Dice Herbert: "Un puñado de buenas acciones equivale a una fanega de cien cías".

La riqueza no tiene relación con el carácter, a me-

SOBRE EL APOSTOLADO

Todo cristiano tiene la obligación de comunicar su fe a otros, ya sea instruyendo a otros fieles, ya sea rechazando los ataques de los infieles.

Sto. Tomás de Aquino

Todos los fieles sin excepción deben velar por los intereses de Dios y de las almas.

Pío X

La noticia se esparció rápidamente, se prepararon los altares en la plaza, se organizó la solemnidad y a la hora indicada se vió a Pasteur, decano de la Academia, condecorado con la "Gran Cruz de la Legión de Honor" llevado piadosamente el palio delante del SS. Sacramento.

El Alcalde, sectario y masón, no se atrevió ni a chistar.

nudo riqueza y corrupción, lujo y vicio, tienen entre sí estrecha relación. "Ningún hombre está obligado a ser rico o grande, pero todos de bemos ser honrados". (Benjamín Ruyard). Dijo Epitecto a un orgulloso orador romano: "Tenéis mucho oro y vajilla de plata, pero principios y apetitos de barro".

Hay una ley mecánica que afirma igualdad entre la acción y la reacción; ésta es aplicable a cuestiones morales, el bien produce el bien, como el mal el crimen.

Esforzarse por avanzar es ascender una escala del progreso.

Una voluntad enérgica es el alma de los grandes caracteres. Dice un proverbio "El hombre fuerte y el agua que corre, forman su propio cauce".

Hay algo contagioso en la conducta enérgica; el valiente es una inspiración para el débil y es por éste seguido.

En el pueblo obrero se recluta el verdadero espíritu nacional y es la base del engrandecimiento de un país. La fuerza no está en el número de habitantes ni la extensión de un territorio, díganlo el pueblo de Israel y Grecia.

Cuando Atenas y Roma cayeron fué debido a la corrupción de costumbres de sus habitantes.

Cuando se extingue el carácter nacional y no se cultivan las virtudes cívicas y morales, las naciones no merecen existir y van a la ruina. Espinola, Richadat fueron enviados por el Gobierno Español en 1608 a la Haya, con el fin de que negociaran un tratado. Al llegar vieron diez individuos que, sentados sobre la yerba, tomaban una frugal comida. Quiénes son?

—Preguntaron a un labriego "Son nuestros representantes", les fué respondido. Inmediatamente Espinola dijo al compañero: "Hagamos la paz; estos hombres son invencibles.

COWES y Cía.

SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.

DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.

DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

El Gas el Combustible Ideal

A todas las personas que tengan interés en vivir mejor

El Gas es Barato

SIEMPRE a SUS ORDENES

Cia. Panameña de Fuerza y Luz

Panamá

Colón

- DAMAS CATOLICAS -

Regina Coeli Laetare

Alégrate, Señora;
disípese ese velo que oscurece
tu faz encantadora;
ya el árbol santo de la Cruz florece;
ya la tierra, salvada, reverdece;
y, arrojando gozosa el negro manto
que cubría su rostro dolorido,
entona sobre el mundo redimido,
la libertad su misterioso canto.

¡Oprobios y furores ¡ay! pasaron
cual rayo destructor de estragos lleno,
y al pasar arrancaron
la Flor divina de tu virgen seno!

Mas, no recuerdes ya que, blanca y mustia,
la viste de su tallo separada;
ni que tus labios lívidos de angustia,
del color de la púrpura quedaron
al besar su corola ensangrentada;
porque del seno mismo de la muerte
brotó pura y espléndida la vida;
ella planta sobre la tumba inerte
su enseña victoriosa,
¡y por eso la muerte confundida
te devuelve tu Flor, tu Flor querida!

Con ella el mundo todo
a una nueva existencia resucita;
ya de sus raudas inmortales
comienza el alma a sacudir el lodo;
ya la raza de Adán no está maldita,
ya del negro genio del error se aleja,
y la verdad con rayos celestiales
borra las huellas que en el mundo deja.

No más sombra, ni dudas, ni sofismas
que envuelvan sin piedad la mente ilusa;
no más mentidos prismas
que muestren a los míseros mortales,
entre disfraces la virtud confusa;
no más falsas deidades
que entre torpes e impúdicas ficciones,
escondan a los pobres corazones
de la fe las hermosas claridades.

Ya sobre el Sinaí se desvanece
la nube que a Israel amedrentado
llenara de celos;
ya sin sombra ni velos,
de Dios el nombre augusto resplandece

¡Pues desde el cielo azul que, enamorado,
sus pálidos celajes tornasola,
y se baña en su júbilo sagrado,
y con su luz brillante se arrebola,
hasta el lóbrego averno que irritado,
proclama con despecho su victoria,
todo lo llena con su inmensa gloria
JESUS RESUCITADO

Alégrate, Señora;
disípese ese velo de tristeza
que oscurece tu faz encantadora;
una tu voz al general concierto
que de la paz el himno santo empieza,
y el Aleluya misterioso entona.

No temas que si elevas las miradas,
de Jesús a las sienes adoradas,
te estremezca de espinas la corona,
ni que de sangre y de sudor cubierto
la veas, Virgen, caminando incierto
por la áspera subida del Calvario,
ni que le halles colgado de tres clavos
pálido y moribundo,
en el leño fatal de los esclavos,
que en pago de su amor le diera el mundo,
ni que le esconda un fúnebre sudario
su cadáver trístisimo y sangriento.

Todo pasó cual noche de agonía
como tormenta impia
que hasta el sepulcro le abatió un momento;
mas ya, vivo, triunfante,
ve del Padre a la diestra
y allí, muy cerca de El, dulce Abogada
y eterna Madre nuestra,
del Sol eterno enamorada Estrella,
con tus rayos hermosos y dorados,
hacia su patria bella,
guiará a los pobres pecadores,
en la cima del Gólvota salvados
por la sangre de Cristo y tus dolores.

—TRINIDAD ALDRICH—

Actividades del Círculo de Propagandistas

NOTA: Por exceso de material, no salió esta reseña en el Número pasado.

La segunda visita del Círculo de Propagandista se efectuó sólo a dos lugares por el corto tiempo de que podíamos disponer.

En Chitré, donde acababa de fundarse la A. C., nos dirigimos por separado a las Damas y a las Señoritas, hablando con ellas familiarmente sobre los puntos de mayor interés en su organización y sobre medios prácticos de alcanzar los altos fines de la A. C., por la cual se encuentran muy decididas y entusiastamente interesadas. En la noche, ante un numeroso grupo de Caballeros, poco antes de formar su Junta Directiva, tuvimos el gusto de escuchar las elocuentes y persuasivas palabras de una de nuestras acompañantes, la Presidenta del Centro Pro Cultura, Doña Eva María de Goytía, quien con gran acierto y con la brillantez de personalidad que la distingue, estuvo lucida tanto en la lectura como en la improvisación. No dudamos que de tan sabia disertación, sus oyentes sabrán aprovechar las reflexiones y propósitos que se desprenden.—

Al pueblo de Sabana Grande fuimos las tres propagandistas

acompañadas de la Srta. Presidenta de la A. C. de Los Santos y una digna representante de la Juventud Católica de esa misma ciudad. Es encantador por lo ameno del paisaje y por la simpatía de sus habitantes. Mucho dicen de su espíritu religioso el cuidadoso esmero que se nota en la pequeña iglesia, la belleza de las imágenes, el celo que tienen algunas buenas almas por la enseñanza del Catecismo y el interés con que solicitaron la visita del P. Consiliario General de la A. C., a su paso por esas regiones.

Recibimos la grati noticia de la labor de restauración social, iniciada e insperada, modesta y calladamente por una de nuestras consocias, Srta. Carolina Espino, secundada por la activa y virtuosa Señora Gumerinda de Moreno que es desde ahora Presidenta de aquella Junta de A. C., y a quien tenemos que agradecer las delicadas atenciones que nos prodigó en las gratas horas que allí permanecemos. Dios bendiga sus esfuerzos, como se lo deseamos en las palabras dirigidas al pueblo allí congregado.

Dando gracias al Cielo e implorando abundancia de vida sobrenatural para esas almas sencillas, emprendimos el regreso, muy esperanzadas en que con estos nuevos elementos ha de avanzar mucho entre nosotros la recrianización individual y social.

En las almas que durante estos dos viajes hemos tratado encontramos las cualidades principales en el apostolado de la A. C., después del espíritu sobrenatural: la sencillez y la humildad sin las cuales son imposibles la abnegación y la disciplina, fundamento esencial en una organización humana con fines sobrenaturales como lo es la A. C.

Nada más perjudicial a ella que el amor propio y el egoísmo, así como la pureza de intención y despojo de sí mismo es lo más favorable para llenar a un alma del espíritu de Cristo, que ha de dar a conocer a otros en las actividades del apostolado, porque "Dios da su gracia a los humildes y resiste al soberbio". Así la A. C., es una escuela de santificación.

Las Asociaciones piadosas providenciales auxiliares de la A. C.

LA GUARDIA DE HONOR Y TRES FECHAS QUE LE PERTENECEN

Tres fechas, tres épocas forman el argumento de estas líneas, empezando por la más gloriosa: la de 1673.

Allá por aquellos años, buscó la Providencia la manera de hacer ostensible su afecto a la humanidad por medio de su corazón Santísimo, y para esta obra escogió como instrumento una flor crecida en el vergel Visitandino: huerto de su predilección. Aquella flor era Margarita María de Alacoque.

¿Quién no la conoce? ¿Quién no ha oído siquiera en parte los prodigios de amor que por su medio ha derramado Ntro. Buen Dios sobre la hu-

manidad? Sin embargo si habrá muchos que no conozcan nada de estos hechos por ser historia religiosa; más, no es la intención narrar ahora la vida de Santa Margarita, que en nuestro concepto es la descripción de un astro que gira, que hace su trayectoria al rededor del astro Rey, del sol que alumbraba y dá vida a todos los demás: Jesucristo.

Una segunda fecha, otras cuatro cifras consignamos aquí como demostración de otra llamada del divino Señor para que el relicario, el cofre de los tesoros celestiales continuara derramando riquezas y favores sobre esta humanidad que tan escasamente las reconoce. Y en esta ocasión como en la anterior, el instrumento escogido es otra

flor del mismo huerto: otra santa Religiosa visitandina.

Cuando la época del terror, como ha sido llamada, o sea la trágica revolución francesa, se presentó como flagelo de todas las órdenes Religiosas, ya hacía años que una persecución sorda, constante se había iniciado contra los Religiosos y todas las instituciones claustrales, y se dejaba ver cada día más su encono.

La caída de la monarquía, pareció anunciar el derrumbamiento también del trono del Rey de los altares, más, la palabra de Cristo empeñada no puede faltar, y El ha prometido que las puertas del averno no prevalecerán contra su Iglesia.

(Continuará)

Moralidad

Costumbres incompatibles con el catolicismo P. Laburu

—V—

Nada de esto es comprensible entre Cristianos.

Por eso nada tienen de Cristianos los que esa conducta tienen en las Playas y en los espectáculos.

No es comprensible, entre Cristianos, el que se haga tabla rasa de la moral de JESUCRISTO, con la notoriedad y la ostentación y la constancia reiterada con que se conducen en las Playas.

Para ellos, ni la palabra de Dios sobre el pecado de escándalo tiene valor alguno, ni la doctrina moral cristiana les conviene, ni la palabra del Vicario de JESUCRISTO les merece crédito, ni la Pastoral colectiva de los Metropolitanos (30 Abril 1926) ni las de los propios Prelados les interesa ni les importa un bledo.

Esos cristianos a quienes ni convence la moral de Cristo, ni la palabra de su Vicario les merece crédito, ni preocupan las Pastorales de los Obispos, ni conmueve la terrible imprecación de Dios al hablar del pecado de escándalo; esos, aunque lleven al cuello las medallas de los Santos, todos, y tengan en su casa imágenes con ilumina-

ciones perpetuas, y pertenezcan a cien Hermandades y Congregaciones Confradías, y se hayan educado en Colegios de Religiosos y Religiosas, *no son Cristianos vivientes; sólo son maniqués de cristianos*

¡Qué bien se haría en desmascarar a tantos falsos cristianos!

Estamos viviendo un cristianismo acomodaticio, subjetivo... de misa y aun de comunión por la mañana... y de playa y de cine pletórico de lujuria... y de excursiones emparejadas por la tarde.

Estamos viviendo un Cristianismo de medallas al pecho, e imágenes en casa... y de desnudo exhibido y contemplado en la Playa y las diversiones.

¡Qué bien se haría en desmascarar a tantos falsos cristianos!

Se evitará con ello el descrédito de nuestra santa Religión y la irrisión del catolicismo al ver que ninguna diferencia existe en los trajes y en el desnudo, en las diversiones y en los espectáculos, entre los que desprecian y niegan el Evangelio, y otros muchos que dicen ser sus seguidores

A Jesús Resucitado

Qué hermoso estás, Jesús resucitado; tus llagas no son llagas, son estrellas estrellas resplandentes y muy bellas; y nido mío tu llaga del Costado.

No me espanta tu cruz, ante ella imploro virtud, gracia, perdón, misericordia, élla el lazo que estrecha con concordia, en élla veo mi amor y mi tesoro.

Salve, resucitado Nazareno en este día que triunfas y tan lleno estás de gloria, saludarte anhelo;

Recibe la expresión de mis amores. Hoy terminaron todos tus dolores, yo os felicito con la tierra y cielo.

Generosa T. Esclopis.

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA. ...
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y
Ave. Central 63 — 65

27 AÑOS DE EXPERIENCIA RECOMIENDAN
CADA LIBRA DE



Café Durán

Escuela Privada de Modistería de

ROSA W. DE ESCOBAR

Clases de Corte y Confección, está abierta la matrícula de 1936-1937.
Ave. 4 de Julio No 15 Tel. 1284-J.

RAPIDEZ

EXPERIENCIA

Farmacia Prieto

ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este
GARANTIZAMOS TODA RECETA
SALIDA DE NUESTRAS MANOS

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

Grata travesía deseamos al General Nicanor de Obarrio y señora doña Francisca de Obarrio quienes embarcaron en el vapor "Quirigua" para los Estados Unidos en donde permanecerán unos días y de allí seguirán hacia Europa.

Registramos con satisfacción la mejoría de nuestra activa consocia Dña. Rosa W. de Escobar que estuvo bastante enferma durante la semana pasada.

El señor Angel Sucre y señora doña Juana V. de Sucre y las señoritas Cecilia y Ana Valdés están de regreso de Chepo en donde pasaron los días Santos.

Un precioso niño, el primogénito, ha venido a alegrar el joven matrimonio de don Luis Tovar y señora Elba O. de Tovar. Nuestros parabienes para sus padres y tías.

El hogar de don Demetrio Fernández y señora Florinda G. de Fernández ha sido alegrado con las sonrisas de una linda niña venida al mundo en el Hospital Panamá.

En Río Grande pasa el final de sus vacaciones la simpática señorita Oderay Ocaña, miembro de la Juventud Católica. Agradable temporada le deseamos a la buena amigueta.

En estado de cierta gravedad se encuentra en Los Angeles, California, a causa de un serio accidente el joven Bernardo Fabrega. Lamentamos sinceramente lo ocurrido y elevamos nuestras oraciones por su mejoría.

También nos complacemos con la mejoría del esposo de la Sra. Josefa A. de Mata, activa socia del Centro de Moralidad Pública.

El sábado regresa a la Patria la señorita Eugenia Sosa quien pasó algunos meses en Estados Unidos. Séale grato el retorno y que el descanso de sus tareas escolares haya sido muy provechoso.

Tuvimos el gusto de saludar al joven Ramiro Sosa quien llegó el martes de Santiago de Chile.

El joven Tulio Gerbaud se encuentra en un estado muy satisfactorio en el Hospital Panamá, noticia que nos compla-

cemos en anotar en estas columnas.

La Compañía "Aerovías Nacionales" de Malek y compañía, acaba de inaugurar un nuevo servicio en combinación con los barcos que traen turistas al Istmo, con el fin de darles a conocer las bellezas naturales que tanto abundan en las pintorescas regiones del interior de nuestro país, servicio que no dudamos será de gran utilidad en la campaña pro turismo que se ha emprendido.

La semana entrante quedará constituida en Panamá, la Compañía Panameña de Hoteles, sociedad anónima que contará con un capital de doscientos cincuenta mil balboas, suscrito todo en Panamá a ser posible, la que establecerá el gran hotel para turistas en el bello barrio de Bella Vista.

El Departamento de Sanidad ha desarrollado una intensa campaña para que el viejo crematorio situado en los terrenos de la Exposición, puede ser ocupado con construcciones, ahora cuando se termine su relleno, sin temor a la combustión espontánea que se desarrolla allí a causa de los gases y vapores producidas por la combustión de las basuras.

NOTICIAS EXTRANJERAS LOS OBISPOS ALEMANES CONTRA EL NUEVO PAGANISMO NACISTA

Los Sres. Obispos alemanes se reunieron en Fulda con el objeto de estudiar la manera de lograr que el Gobierno naciente del dictador Hitler cumpla las estipulaciones del Concordato y permita así a las asociaciones católicas, especialmente a la de los jóvenes de la Nueva Alemania, a continuar sus labores bajo los auspicios de la Acción Católica Pero como el presidente Hitler pretende imponer el nuevo paganismo, se cree que tendrán poco éxito las gestiones de los comisionados Sres. Obispos de Berlín, Bamberg y Osnabrueck.

SE PREPARA UN CONGRESO EUCHARISTICO EN FRANCIA

En julio de 1937 tendrá lugar en Lisieux un Congreso Eucarístico Nacional Francés, en cuya preparación se siguen las huellas de la del Congreso Internacional de Buenos Aires. Es singularmente oportuna la ciudad de Lisieux para la reunión

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: primeros miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: terceros martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: terceros miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo: Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia: Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4-1/2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana: primer domingo a las 3 p.m. Se encarece la puntual

del Congreso por la unión que tiene con la memoria y la devoción de Santa Teresita del Niño Jesús.

Panamá, Parroquia de N. S. de Lourdes
Las Sabanas 31 de Marzo de 1936.

Sr. Director de Acción Católica.

PANAMA
Comunico a Ud. para gloria de Dios, que en este mes se han dado ejercicios espirituales en Juan Díaz, desde el cinco hasta el ocho de marzo, con buena concurrencia sobre todo de niños. 14 niños de 1ª comunión y 53 de mayores.

En Pueblo Nuevo desde el 12 hasta el 15, 3 de primera comunión y 64 de mayores.

En Las Sabanas 13 de 1ª comunión y 45 de mayores.

En Río Abajo desde el 19

asistencia a estas reuniones CIRCULOS DE ESTUDIOS:—

CABALLEROS De Apologética: Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras De Apologética: Los lunes de 5 a 6 p.m. De propagandistas de A. C.

Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inseridas como activas en cada uno de ellos.

Días de biblioteca:

Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

hasta el 22 de marzo. 19 de 1ª comunión y 25 de mayores.

en La Caleta 18 de 1ª comunión y 27 de mayores, desde el 26 hasta el 29 de marzo.

La satisfacción de haber cumplido.

Agradecemos al R. P. Reyes el presente envío y el haber sido uno de los primeros en contestar nuestra Circular sobre

En San Francisco de Asís, la prensa. Bien saben los Sres. Párrocos y encargados de iglesias el agrado con que acogemos sus noticias, por considerarlas como estímulo para la vida cristiana del pueblo.

En Río Abajo y La Caleta me han ayudado las Hnas. de La Caridad.

Dios las bendiga.

Pablo Reyes, Pbro. Párroco de Lourdes.

Por el Mundo Católico

CONVERSION AL COTOLICISMO del gran judío Enrique Bergson, Príncipe de la "Filosofía moderna"

Buenos Aires está de fiesta. Ha recibido a su ilustre Pastor que regresa de Roma ornado del capelo Cardenalicio con q' lo honrara Su Santidad el Papa en el reciente Consistorio. Monseñor Copello llega a la más alta dignidad eclesiástica después de una vida, que es aún joven, llena de insignes méritos. Nació en 1880 y sus ministerios sacerdotales, modestos al principio, pero meritorios por sus sobresalientes cualidades, muy pronto lo hicieron subir en la Jerarquía siendo nombrado a los 38 años Obispo Auxiliar de La Plata; de allí pasó a serlo de Buenos Aires y luego Administrador en Jefe de la Armada Argentina. En 1932 fué designado Vicario Capital del Arzobispado de Buenos Aires y poco tiempo después Arzobispo de la Metrópoli Argentina.

Su brillante actuación en los preparativos y desarrollo del magno Congreso Internacional Eucarístico de 1935, fué presagiar que estaba muy pronto el día en que figurara entre los Príncipes del Sacro Colegio. Ese día llegó y hoy Buenos Aires manifiesta su regocijo al que ha sido su apostólico Pastor.

El día en que Monseñor Copello recibió el capelo Cardenalicio habló por radio desde Roma a sus compatriotas de Argentina. Dijo entonces "que la púrpura otorgada al Arzobispo de Buenos Aires consagraba el establecimiento de la Jerarquía completa en el suelo argentino." Ha sido sin duda una distinción de la Santa Sede a la gran República del Plata, cuyo catolicismo quedó patente ante el mundo en el gran Congreso Eucarístico bonaerense. Pero es también, y así debemos considerarlo, una distinción que alcanza a toda la América española y que debe regocijarnos a todos y todos debemos agradecer al Santo Padre, porque es el primer prelado hispano americano ornado por la púrpura cardenalicia que viene a acercar más a Roma a este Continente que nació a la vida a la sombra de la Cruz y quiere conservar intactas las viejas y salvadoras tradiciones de acendrado catolicismo.

Su conversión data de un año a lo menos; pero acaba de bautizarse a la edad de setenta y seis años en París.

Enrique Bergson, profesor de la Universidad de París, miembro de la Academia Francesa. Premio Nobel de Literatura, es el más célebre de los filósofos contemporáneos, y su influjo en la vida intelectual moderna es sencillamente prodigioso.

Esta su entrada en la Iglesia de Jesucristo, en la plenitud de su vida, de su cultura y de su responsabilidad, tiene, como pocas, un valor apologético de primer orden.

Quiera Dios que su ejemplo fructifique, y el movimiento espiritualista de Europa que Bergson propulsó conardimiento, remanse donde remansó el insigne pensador: en la verdadera Fe.

Mrs. Teresa Small, esposa del popular empresario teatral, ha hecho una donación de dos millones de dólares para las instituciones católicas de la ciudad de Toronto; y el Excmo. Cardenal Hayes de Nueva York ha recibido del prominente banquero Bakes, \$1'276.120.00 para las necesidades de su Diócesis.

"El Nacional", órgano oficial del Partido Nacional Revolucionario mejicano, anunció que el Presidente Cárdenas dijo en un importante discurso pronunciado en Guadalupe, que el Gobierno no está dispuesto a caer en errores de los gobiernos anteriores. Cárdenas agregó que "consideraba sumamente importante la cuestión religiosa", por tanto no estaba dentro de la esfera del Gobierno el llevar a efecto una campaña anti-religiosa.

VATICANO.— La inauguración de la Exposición Mundial de la Prensa Católica, anunciada para el primero de abril, se ha trasladado al 12 de mayo.

CANADA.— Entre los 245 miembros de la Cámara de los Comunes, inaugurada en febrero, hay 82 católicos. Los católicos forman dos quintas partes de la población.

Un abogado no católico citó en el Tribunal Supremo las dos encíclicas pontificias sobre la cuestión obrera, que había leído "con grande interés". ¿No las leerán y estudiarán los católicos?

NUEVO MINISTRO DE INGLATERRA.— Unos días antes llegó a la Ciudad Vaticana el señor Francis Darcy Godolphin, nuevo ministro británico ante la Santa Sede.

Como se dijo en el número anterior, en que se publicó su retrato, fué su nombramiento uno de los primeros actos del nuevo Rey de Inglaterra Eduardo VIII.

CIUDAD VATICANA PRIMER MINISTRO DE CUBA.

Al recibir al señor Ministro de Cuba ante la Santa Sede, señor René Morales y Valcárcel, quien manifestó que tanto el Presidente como el pueblo de Cuba deseaban por este medio rendir un homenaje al Sumo Pontífice, Jefe de la Iglesia Católica, y de recibir sus bendiciones para el Gobierno y pueblo cubanos, manifestó el Papa la satisfacción que le producía el hecho de que entre Cuba y la Santa Sede se hubieran establecido relaciones diplomáticas.

"Quien sabe apreciar bien, dijo el Papa, este rasgo del pueblo cubano, confía en que estas relaciones contribuirán al bienestar del pueblo de Cuba", y prometió al Ministro toda suerte de facilidades para llevar a cabo la misión que se le ha confiado cerca de la Santa Sede; y le encargó q' expresara al Presidente y pueblo cubanos todas sus simpatías enviándoles su apostólica bendición.

Todos tienen la obligación de colaborar a la instauración del reinado de Jesucristo. Luego, todos deben obrar, para todos hay lugar y oportunidad. Pío X.

LAS CRUZADAS

Moral, pero no conviene a los niños. Pueden verla los jóvenes.

DOS FUSILEROS SIN BALA Moral en su fondo, pero inconveniente para jóvenes, pueden verla personas mas formadas.

DE LA SARTEN AL FUEGO La novedad de esta película consiste en ser la primera hablada en español, filmada totalmente en colores.

Presenta interesantes paisajes y escenas de Marruecos y de la vida de los legionarios franceses. Buena para todos.

PANAMA SCHOOL

Enseñanza inglesa, católica. Profesoras norteamericanas.

Cursos primarios, secundarios y nocturnos para adultos.

La matrícula está abierta desde el lunes 13 de Abril.

Avenida A, 38

Teléfono 641-J.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

fantástica, la dulce María de las Mercedes. La estatua viviente, digna del cincel de Inurria, se acercó más y más quedito a Madoz, deslizándose casi al oído estas palabras:

—No son sólo los niños los que le quieren desinteresadamente, Madoz... Hay entre los que le rodean alguien que le profesa a usted un noble afecto, ajeno a bajas miras.

Joaquín se estremeció. Habíale parecido recibir en la voz suave un ligero temblor de céfiro primaveral. Alzó los ojos y vió en los de ella una innóvil fijez de hipnotismo, bajo la cual podía leerse el poema de una inquietud ardorosa, y le miraban, queriendo penetrar hasta su alma para buscar en su conciencia no sabemos qué rescolde de sentimiento o qué luz de pasión. Madoz, hombre de mundo, tuvo miedo ante aquella palidez intensa de las mejillas nacaradas, ante el aspecto trémulo y emocionante de la ingenua. Intentó con-

testar.

—Los nobles afectos a que usted se refiere son muy de estimar en estos tiempos de absoluta absorción materialista, en que todos los idealismos parecen haber muerto; y como éstos afectan sólo pueden sentirse cuando se tiene por la persona que los inspira una buena amistad, de aquí, señorita de Vallidigna...

—Llámeme usted Mercedes—suplicó la joven con una sonrisa capaz de hacer perder la cabeza al más equilibrado.

Madoz se inclinó correctísimo.

—De aquí, Mercedes, que yo me siento satisfecho de esas palabras suyas, que parecen prometerme ese amigo que inútilmente buscó D'ógenes con su linterna.

Se habían asomado al balcón; ella, arrimándose un poco más al maestro, a fin de que la oyese mejor, pues los ruidos de la calle a pagaban su charla, aseguró: —Usted puede jactarse de ha-

ber hallado ese amigo, sin ser D'ógenes ni tener su linterna.

—¿Quién es ese desconocido amigo?

—Yo.

Como un dulce suspiro salió aquella palabra de los labios rojos de la infantina.

—¿Usted mi amiga?—preguntó incrédulo, con un tuflido de ironía que no pasó desapercibido a la muchacha, y que la apena, cargándole de lágrimas los hermosos ojitos.

—Yo, sí; ¿por qué no?

Había en sus ojos un fulgor de reto, y en su voz una inflexión de rebeldía, que tuvieron el poder de impresionar a Joaquín Madoz. Este volvió la cara disimuladamente, y vió que el mayorazgo jugaba a las damas con el cacique; que Pilarín sentábase al piano para tocarle a Montejo piezas raras y extravagantes, y que doña Paz se embecía en animadísimo oloquio con el padre capellán y el ingeniero de la Enológica. El maestro comprendió que se les dejaba solos, quizá intencionadamente. Asustóse un poco... Casi hubiese preferido el desvío a tales sospechas y halagadoras complacencias. María de las Mercedes aguardaba

una respuesta; Madoz veía el lazo preparado por Ballester y por doña Paz, en complicidad con los demás del palacio, y se preguntó si la dulce niña tendría parte en la trama o sería simplemente un instrumento inconsciente manejado por manos pocos escrupulosas.

Cediendo a una sorda irritación, contrájose su hermosa cara en un gesto de desdén, y con un fruncimiento en los labios que acentuaba más la expresión de desprecio y de ironía, objetó tranquilo: —Usted y yo, Mercedes, no podemos ser amigos; lleva usted en sus venas demasiada sangre azul.

La voz de Joaquín vibraba azotadora como un látigo. Comprendió ella lo que significaban semejantes palabras en boca de tal hombre; adivinó el menguado concepto en que por los humos aristocráticos de su casa se les tenía a todos, y quiso protestar de aquella injusticia, porque ella, María de las Mercedes, no creía, como su familia, en todas aquellas diferencias fantásticas de clases, en todos aquellos lindos disparates que algún Valladolid histórico soñó en una noche de pesadilla o de calentura, para permitirlos lue-

go, como una herencia absurda y ridícula, a una raza crédula. Ante Joaquín Madoz, culto, ecuaníme hombre de sociedad y de ideas modernas, perteneciente a un mundo donde los prejuicios no tenían cabida, era necio y estúpido representar la comedia de la raza. La rubia infantina sentía que todas las grandezas de sus abuelos sólo arrancarían a Madoz una burlesca carcajada. Quiso escapar de aquel ridículo que la espantaba, haciendo su profesión de fe valientemente; confesar, en explosiones cristalinas de franqueza, que no compartía el criterio de los suyos en materia de estirpe; que señores y vasallos eran todos unos ante los hombres y ante Dios. ¿Ridícula ante Madoz? Todo antes que aquello. Armóse de energía y repuso:

—¿También va usted a poner en la picota el abolengo? Hágalo, si quiere, pero tenga en cuenta que no todos merecemos la misma suerte. No sé la sangre azul que a mí me quedará de mis abuelos, pero presumo que sería muy poca; y aunque me quedara, ¿es acaso eso una maldición? ¿Es una afrenta para que de mí se alejen los que podrían darme con su amis-

dad algunas horas de luz y de dicha en la tristeza gris de mi vida muerta? ¿Es un crimen para los hombres de sus ideas, señor Madoz, tener un escudo en la portada y un apellido evocador de glorias y méritos de antaño?

Por extraño que parezca, ante el tono agresivo de María de las Mercedes, el joven se había calmado completamente, y con la mayor lucidez y serenidad comprendió que debía enmendar su yerro, tratando con toda justicia a la infeliz criatura, nacida para ser dominada por quienes evidentemente hacíanla instrumento de ciertos deleznable fines, cuya naturaleza no acertaba a definir el maestro.

—Todas las grandezas de la tradición, todas las glorias reales e innegables que la historia nos lega como un recuerdo del heroísmo de otras épocas y de otros hombres, que quizá valieren más que nosotros, me inspiran un profundo respeto. Dicho esto, comprenderá usted que el blasón del escudo de los Vallidigna, comprado probablemente con sangre de un héroe, ha de merecerme una fervorosa veneración. No imagine usted que soy un cínico; respeto y venero todas las tradiciones, y

también, por lo tanto, ese culto al honor y al heroísmo; pero me sublevan las exageraciones, las quimeras; sobre todo me indigna ese empeño que tienen los aristócratas en hacernos creer que descendemos de una raza privilegiada... ¡afortunadamente, señorita de Vallidigna, todos fuimos hechos del mismo barro y sobre todos gravita la misma apocalíptica sentencia de igualdad! convengo en que esto debe ser muy triste para su hermana Pilarita, tan celosa de las diferencias de clase, pero ¡qué remedio!

—¡No se burle usted así!—suplicó temblorosa la joven.

—Pensar que a ella se la han de comer los mismos gusanos que a mí...—siguió implacable Madoz.

—¡Me hace usted sufrir!—dijo muy pálida la muchacha.

—Y por eso, porque usted tiene una manera muy distinta de apreciar las cosas y un concepto muy distinto de los hombres y de la vida, es por lo que le he dicho que no podremos ser amigos. Tiene usted una educación y una manera de ser diametralmente opuestas a las mías.

(Continuará).